

Novelda, mes. . . 0'35
Fuera, trimestre . . 1'50
Extranjero, id. . . 2'00

PAGO ANTICIPADO.

UNION REPUBLICANA

PERIÓDICO POLÍTICO.

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN.

General Marqués de la
Romana, núm. 21.

NÚMERO SUELTO
10 centimos.

AÑO III.

NOVELDA 16 DE DICIEMBRE DE 1905.

NÚMERO 127.

SIEMPRE LO MISMO.

Ocurrir con los prohombres de la monarquía que, cuando están en la oposición, todo son promesas lo que hacen ante el país, para realizarlas al llegar al poder.

Pero ya obtenido éste, olvidan todas sus ofertas y compromisos; la indiferencia les consume, mientras el pueblo espera paciente el anhelado momento en que se le conceda el beneficio anunciado.

Moret, jefe del partido liberal, brindó con su programa la abolición del impuesto de consumos. Desde abajo afirmaba su bandera.

Pero ha llegado á la cumbre y no solo con ditirambos escusa su compromiso sino que, para mayor irrisión, acepta como bueno el restablecimiento de los derechos sobre los trigos y las harinas. A más alcanza su osadía. A ejercer presión sobre la comisión de presupuestos del Congreso para que dictamine en sentido favorable á su pretensión,

Y por si no fuera bastante, repite de continuo en sus peroraciones, que el impuesto de consumos no puede suprimirse; á lo sumo cabe sustituirlo, lo que solo sería cuestión de forma, pues en el fondo aquél subsistiría porque al Gobierno le es imposible prescindir de los 85 millones á que alcanza el ingreso por el indicado concepto.

Pudiera aceptarse el subterfugio si el diputado republicano Zulueta, en un magistral discurso no lo hubiera contradicho demostrando de manera clara, terminante, que la abolición es factible reduciendo los gastos del presupuesto, pues la deuda consume un 40 por ciento y el personal un 38. Además es necesario, acabar en forma equitativa con las clases pasivas y con esa abominable carga eclesiástica. Aminorar también, por exigencias nacionales, la lista civil, y atacar de frente la acultación de la riqueza que en algunas provincias se eleva á un 45 por ciento.

Ya vé el Sr. Moret y demás círeos monárquicos, empeñados en hacernos soporiar la penosa carga del hambre, como es dable suprimir los consumos, con gran alivio para el país contribuyente,

Sin embargo, nada harán en tal sentido. No lo permiten las aborrecibles atenciones que demandan la grandeza y el fausto de que en sus actos participa el poder de la monarquía.

Galas, magnificencia, esplendor y lujo verdaderamente asiático es lo que caracteriza en todas sus manifestaciones al actual régimen. Todo ello es innecesario, superfluo é insoportable por el gran caudal de oro que represen-

ta sostenerlo. Se justificaría en naciones tan florecientes y prósperas como Inglaterra, Alemania y hasta Italia, pero en España, donde la miseria y el hambre le tienen aprisionado el corazón, es causa de oprobio obligarla á consentir y pagar esos injustificados despilfarros.

Hay, pues, que desengañarse de una vez. Por el accidentado camino que nos conducen nuestros malhadados gobernantes, vamos al suicidio, á la muerte.

La regeneración de España puesta en esas manirrota mannos, es una utopía.

Si no nos decidimos á avanzar nos consumirá la inercia, y siempre seremos ante Europa un organismo sin acción y sin alientos para toda empresa redentora.

RECAREDO.

De la miseria de la nación es insensato esperar la prosperidad del Erario. No vive la solidaridad en el intestino de un difunto; sobrevendrá la bancarrota y en las que buscan ahora en el papel del Estado un cómodo y lucrativo empleo. Después de no pagar á los de casa llegaremos á no pagar á los de fuera. Entonces las naciones interesadas en nuestra deuda intervendrán la hacienda española y ejercerán, hasta el reembolso, sobre nosotros una soberanía administrativa. Tal vez de ahí se tome pretexto para arrebatararnos lo poco que nos queda del viejo imperio.—Balears, Canarias, Ceuta—y rodear á España, conforme á la expresión de Costa, de un cinturón de Gibraltar.

ALFREDO CALDERÓN.



Para mi querido amigo y correligionario.... X

Te extrañas, querido amigo, que los republicanos de Novelda no hayan conseguido llevar al Ayuntamiento ni un solo concejal en las últimas elecciones municipales y me preguntas la causa de ello.

Otros amigos que, como tú, residen fuera, me hacen igual pregunta y á todos voy á contestaros desde estas columnas. Prefiero hacerlo así, públicamente, para que se enteren también algu-

nos queridos correligionarios que, residiendo en Novelda, han mostrado igual extrañeza.

Y la contestación no puede ser más fácil. El partido republicano de Novelda no tiene representación en el Ayuntamiento porque aquí no hay suficiente número de republicanos que lo sean, (aunque lo haya sobrado de los que así se denominen), para conseguir llevar un concejal al Municipio noveldense.

Tu vienes de vez en cuando, pasas quince días en ésta y como á muchos, muchísimos de tus paisanos oyes hacer declaraciones republicanas, crees que es verdad tanta belleza. Te equivocas amigo mío; una inmensa mayoría, casi la totalidad de los que de republicanismo han hecho alarde ante ti, te han engañado, como á mí y como á todos los que de buena fé hemos creído en sus palabras.

El partido republicano de Novelda no cuenta en sus filas más de ciento ochenta soldados efectivos. Algunos más figuran en el censo del partido, pero están rebajados de todo servicio, unos por voluntad ajena.

En política, sobre todo en política republicana, somos una especialidad tus paisanos. El número de los republicanos noveldenses, (republicanos de boquilla, se entiende), es, dentro del límite del censo electoral, permítaseme la frase, ilimitado.

Aquí casi todos somos republicanos. Hablas de ideas políticas con uno á quien tú creías maurista, cuando menos, y resulta que es,—te dice,—más republicano que tú. Y al día siguiente lo ves en casa del cacique A ó B haciendo el afaenat, figurando como prohombre de aquella agrupación monárquica, dispuesto á votar al mismo Carlos de Borbón si esto le ordena el cacique su jefe y pasando por todo. Por todo, se entiende, políticamente hablando, porque aquí se ha convenido, y esta es otra especialidad político-noveldense, que los actos que realizados en el terreno particular, merecían las mayores censuras, pueden ejecutarse impunemente y aún ser aplaudidos, cuando de política se trata.

Por lo demás, los republicanos noveldenses somos de lo más heterogéneo que se conoce. Aquí hay republicanos de Tomás, de Rizo, de los canalejistas, del alcalde y hasta sospecho que del vicario de la parroquia. Otros que se titulan republicanos de Madrid, Valencia, Barcelona y no sé si también de Calasparra ó Alpera. En fin; que somos la mar de republicanos en Novelda, pero cuando hay que votar no aparecen mayor número que los cien-

to ochenta y algunas veces menos.

Y no vayas á creer que estos republicanos del tio H ó de la capital G pertenecen á la clase menos culta, como parecería lo más natural; figuran entre los más ilustrados de Novelda y, por lo general, forman parte del elemento joven. Conque escuso decirte lo que la República puede esperar de Novelda, por ahora. Y digo por ahora, porque si alguna vez llegara á proclamarse esta forma de gobierno en España, al día siguiente no quedaba aquí nadie que no fuera republicano.

¿Conocería Max Nordau á los noveldenses, cuando escribió sus *Mentiras convencionales de nuestra civilización?*

Tan exactamente se nos retrata allí que voy sospechando si habremos actuado de modelos.

Juan Palique

Al Padre Fray Ceferino

Le dije: "¿Qué apenas creo en eso del uno y trino?"

Y el padre le replicó:

—¡Por vida de Belcebú!

¿los has de mantener tú?

Pues entonces, créelo.

JOSÉ RODRIGUEZ VEGA.

Los vigilantes nocturnos.

Visto lo que en números anteriores hemos dicho respecto á este cuerpo, D. Julian Conde, uno de los individuos que de él formaron parte, nos remite un comunicado tratando de justificar su actitud y la de sus compañeros ante la opinión.

De dicho remitido entresacamos, compendiándolo, lo más esencial.

Dice el Sr. Conde que al crear la policía nocturna se establecieron dos bases.

1.ª Que siendo los vocales de la Junta directiva personas excluidas de la política, los vigilantes nocturnos debían observar en sus funciones verdadera neutralidad en tal sentido.

Y 2.ª Que la influencia en nada tenía que pesar en las decisiones de la Junta, puesto que ésta era, digámoslo así, el árbitro para decidir.

En demostración del cumplimiento de la 1.ª base afirma el Sr. Conde que en las elecciones de diputados á Cortes y provinciales, estuvieron él y sus com-

pañeros ausentes de Novelda á invitación de su jefe D. Fernando Morell.

Añade que igual propósito les animaba en la de concejales, pero que por orden del Sr. Alcalde hubieron de colocarse en la puerta de los colegios á las 6 de la mañana, si bien dicha Autoridad les mandó más tarde retirar, sin duda á instancia del Sr. Morell.

Respecto á la segunda base manifiesta, para contradecirla, que la influencia inclinó á la Junta á admitir un sujeto más en la vigilancia, el Sr. Mayor, y que para pagar á éste les descontaron á los ya existentes á razón de diez pesetas mensuales por cada uno.

Introduce el Sr. Conde en su escrito algunos comentarios que no queremos transcribir, porque entendemos, que más bien perjudican que favorecen su justificación, dado que termina mostrándose en su nombre y en el de sus compañeros agradecido á cuantos les dieron la confianza, á la vez que dispuestos á cualquier sacrificio en bien de los habitantes de esta ciudad.

A fuer de imparciales, nos hemos hecho eco de las palabras del Sr. Conde. Nada más justo que atender la denuncia del que públicamente se estima ofendido.

Nosotros juzgamos á las personas, no por sus intimitades, sino por sus cargos, en relación con el pueblo. En tal sentido hemos admitido la aclaración, y en igual forma la contestaremos.

Conocemos en su fondo y en detalle la cuestión, y en honor á la verdad ni el Sr. Conde ni sus compañeros procedieron recta y y desapasionadamente dimitiendo su cargo, ni el Sr. Morell estuvo á la altura de su misión, dada la base primera, con motivo del escrutinio general verificado en la sala Ayuntamiento á raíz de las elecciones municipales.

En ese día el Sr. Morell se significó en política y así lo atestiguan muchos testigos presenciales.

Faltó con ello, pues, á la base primera, y la presidencia de la Junta del cuerpo de vigilancia, muy correctamente, por cierto, hubo de suplicarle presentara la dimisión.

No contestó el Sr. Morrell conforme á la demanda, y desde aquel momento se le suspendió de empleo y sueldo.

Los señores de la citada Junta confirmaron esta resolución del presidente, haciéndole nuevas protestas de absoluta confianza.

Como se vé la suspensión solo alcanzaba al Sr. Morell. El resto de los compañeros debían continuar en sus puestos.

¿Por qué no lo hicieron?

Según público rumor los repetidos señores, conocida la destitución de su jefe, reunieron en casa de un significado político local, acordando pedir la reposición de aquel, y caso de no ser concedida, presentar la dimisión.

Llevaba el Sr. Mayol la voz de todos ellos. Al enterarse la presidencia de sus pretensiones y la causa que las motivaba, admitió, cumpliendo su deber, la renuncia, procediendo acto seguido á reunir la Junta directiva, la que eligió los sustitutos.

Sin entrar en detalles, claramente se deduce de lo expuesto, que el cuerpo de vigilancia saliente no era desafecto á ciertas indicaciones políticas, sino que por el contrario ellas le llevaron á renunciar su empleo.

Y siendo esto cierto, y teniendo en cuenta lo apuntado en la base primera, es de aplaudir lo hecho por la Junta.

Renunciamos á entrar en minuciosidades, porque nos haríamos interminables. Sabemos que la política es un mal bicho que todo lo destruye, y no dudamos que circunstancias especiales en la vida llevan la debilidad á los espíritus más energéticos, conduciéndoles á cometer faltas incomprensibles. Pero aun tomando esto en consideración, nos parece impropio la actitud de rebeldía en que se colocó el Sr. Conde y sus compañeros como asimismo lo hecho por el Sr. Morell.

Para terminar, diremos, que la retirada de los vigilantes de los colegios, la pidió del Alcalde, el Sr. Presidente de la Junta, por

que los trabajadores dejaron sus tareas. Los talleres quedaron desiertos. Los establecimientos fueron cerrados. Los huelguistas salieron á la calle y la turba engrosó considerablemente.

El día oscureció aún más. Principió á llover.

Algunas piedras salían de entre aquella multitud, que chocaban contra la puerta de algún establecimiento. Los ánimos de los huelguistas se iban excitando y los vivas! y ¡muera! no cesaban.

A lo lejos divisamos un piquete de Guardia civil que á paso isocrono avanzaba, impávido, sereno, impertérrito. Venía sinérgicamente formado y astricto á cumplir las órdenes del Jefe.

La turba se exacerbó y exandecida por la impavidez de la Guardia, rompió á pedradas. Algunos tiros salieron de las masas obreras. El estridente sonido de un clarín hizo cesar la marcha á la Guardia y hacer varios movimientos con el maüßer. Todo imponía terror. La lluvia arreciaba. Algunos obreros se guarecían en los quicios de las puertas. Otros alzaban barricadas y empuñaban revólvers. A la voz del Jefe de la fuerza que ordenó á los obreros que se retiraran, contestaron éstos con pedradas. Volvió á sonar el clarín y todo quedó cubierto por una niebla espesa de humo producida por los tiros de ambas partes.

Pasaron algunos minutos. Poco á poco fué desapareciendo aquella cantidad de humo y viéndose en el piso de la calle manchas de sangre. Algunos obreros se encontraban heridos. Los más habían huido despavoridos. El Jefe de la

Todo quedó en silencio. Poco á poco fueron conduciendo á los heridos al hospital, y poco á poco fué borrando aquellas manchas de sangre obrera la lluvia que lentamente caía.

L. I. P.



El reloj.

Es el cuento de nunca acabar. En otra ocasión ya digimos al señor Alcalde que el reloj iba adelantado cerca de media hora, con lo que se perjudicaba á los braceros de la huerta que, por esta causa, se veían obligados á trabajar diariamente media hora más sin retribución alguna.

El sábado último se arregló, en algo este adelanto, pero ahora nos encontramos igual.

Sin duda que esto de arreglar el reloj debe ser algo así como la cuadratura del círculo, á juzgar por lo difícil que vá resultando que el Sr. Navarro atienda nuestra justa petición.

¡Vaya unos alcaldes que nos tocan en Novelda! Ni hasta para mandar al encargado de ello que el reloj vaya con arreglo á la hora oficial, sirven ó no quieren servir.

Pero señor Alcalde: ¿qué hace V. como tal? Porque hasta ahora no nos hemos enterado de que haya hecho V. nada más que unas elecciones que al salir de sus manos debieron ir á la colada.

¡Vamos, hombre, sacuda usted esa indolencia y no obligue á los jornaleros de la huerta á trabajar sin retribución, media hora más cada día.

¡Ni que tuviera V. centenares de tabullas de tierra en la huerta!

Las calles y los caminos

Están en un estado deplorable. El Alcalde no quiso atender nuestra indicación de aprovechar la humedad del piso en las pasadas lluvias para haber echado algunos carros de piedra, y cuando las calles estaban completamente secas, hemos visto en algunos puntos echar unas espueñas de piedra. ¡Y bueno está!

Y esto se ha hecho solo en algunas calles, en otras nada.

Pues, ¿y los caminos vecinales? El de la Monfortina, por ejemplo, está intransitable y no son pocos los carreteros que dan la vuelta por la carretera de la Estación para evitarse vuelcos seguros. Y el Alcalde tan tranquilo, creyendo sin duda que todas las obligaciones de su cargo se reducen á visitar y hacerle la tertulia al jefe de los canalejistas.

Nó, de ingrato no culparemos al Sr. Navarro; pero lo que es de el cargo de alcalde lleva consigo, de esto sí que tenemos que decir que el Sr. Navarro no sirve para desempeñar la alcaldía de Novelda. Le viene, pero que muy ancha.

¿Que somos tartamudos? Pues no sabemos ya decirlo de otro modo.

¿Nos ha entendido V., Sr. Navarro? Lo repetiremos por sí nó. Qué lo está V. haciendo rematadamente mal y para portarse así no merecía la pena haber dedicado 15 años de su vida á trabajar por conseguir la presidencia del Ayuntamiento.

¿Qué alcalde nos han proporcionado los canalejistas!

¡Y lo que te rondaré, morena, dirán ellos!

Las rifas.

Ampliándolo que respecto á este particular decíamos en nuestro anterior número, debemos hacer constar que al referirnos á las condiciones que el ciego en cuestión se le imponían para poder rifar, no se trataba de lo que á quien ha supuesto, sino simplemente de evitar ciertos trámites y formalidades que, para mayor legalidad en las rifas, se le venían imponiendo al pobre ciego á que nos referíamos. Es condición, por ejemplo, que el sorteo se haga á presencia del jefe de los municipales y cuando éste no está en la casa Ayuntamiento, no puede hacerse á presencia de ningún otro empleado municipal y que el poseedor del número premiado va-

ya á recoger la prenda á presencia también del jefe de los municipales.

A que se abrevien estos trámites nos referíamos, y sabemos que el Sr. Alcalde ha atendido nuestras indicaciones, por lo que le aplaudimos.

Ha fallecido en Crevillente á los 60 años de edad, D. Ignacio Pastor Quesada, Notario.

Con la desaparición del señor Pastor, pierde la causa de la República uno de sus mejores adalides, uno de sus más consecuentes defensores.

Había en él algo grande, extraordinario que le hacía elevarse con sublimidad sobre el nivel corriente en que aparecen con sus ruines egoísmos y pasiones colocados los hombres.

D. Ignacio Pastor, ajustó sus actos, en todas las manifestaciones de la vida, á la grandeza y altruismo del sacrosanto ideal que sustentaba.

Bondadoso, caritativo y humilde, baja á la tumba rodeado de la admirable aureola que ofrece al hombre íntegro el preciado don de la virtud que practica.

La muerte del Sr. Pastor ha sido generalmente sentida y llorada. Lo demuestra la grandiosa manifestación de duelo tributada por el pueblo de Crevillente y los republicanos de la provincia, al conducir sus restos en correcta procesión civil, al seno de la tierra.

La madre naturaleza acogió en su regazo á uno de los justos, besada su pura frente por el sol y bendecido su cuerpo por el pueblo á quien tanto bien hizo.

Descanse en paz el finado, y reciba la atribulada familia la expresión sincera de nuestro sentido pésame.

CLERICOSAS.

El ayuntamiento y todos los vecinos del pueblo de Oteruelo, tienen hace tiempo elevada una solicitud al obispo de esta diócesis para que los libre del cura que tienen.

¿En qué se fundan?

En que mantiene la iglesia cerrada hasta el día de Viernes Santo si no le dán no sé que cantidad.

En que antes de prestar ningún servicio de esos que piden los creyentes, les exige el importe.

En que, cuando va á dar el

viático á un enfermo, le administra de paso la extremaunción para no molestarse en volver.

En que... Mas no acabaría si fuese á enumerar todas las quejas que contra él han formulado, sin que el de la mitra se haya dado por entendido.

Soy de opinión que no deben insistir los vecinos, porque realmente ellos son los llamados á remediar los males que sufren, y que, bien mirado, no son males.

¿Que el cura mantiene cerrada la iglesia? Mejor; así no tienen que molestarse en ir á ella.

¿Que pide por adelantado el pago de sus servicios? Prescindiendo de ellos, no hay que darle un céntimo, ni antes ni después.

¿Que administra dos sacramentos de una vez? Menos molestias para el enfermo. Después de todo, lo mismo da dos, que uno, que ninguno.

Y así en todo.

Por lo tanto, no sean tontos y desistan de su empeño en cambiar de cura.

No es bueno ese, pero los hay peores.

«Acompañado de una distinguida señorita, se ha ausentado de la parroquia en donde ejercía su sagrado ministerio un joven presbítero natural de esta provincia.»

Esto leo en un periódico de Orense, y juro por las once mil vírgenes que estoy por sospechar que esa joven no podía codearse ya con ellas.

Si con las fregonas que á lo mejor se echan de amas los curas descalabran el voto con tanta fé y constancia; ¿qué no hará ese ahora con una joven distinguida y hermosa quizás?

Pero, bromas aparte, confieso que me dá pena pensar en el porvenir de esa joven, si realmente ha sido arrastrada por el cariño; sería una casualidad que hubiese tropezado con un cura decente.

Lo probable será que después de haberla deshonrado, haga lo que muchos: fingir que sienten remordimientos, abandonarla, solicitar gracia de su obispo, sufrir un leve castigo, y á otro curato á seducir otra.

Esto suponien lo que ella sea realmente una señorita en la noble acepción de la palabra, y no crea que ha hecho un buen negocio sentando plaza de ama de curra; pues en este caso, tal para cual, y que los ahorquen de mi parte.

No había oído decir nunca que se celebraran misas á crédito.

Sin embargo, así ocurre en la parroquia de San Ildefonso (Madrid), donde los capellanes que á diario las celebran no las cobran desde hace seis meses, porque dice el colector que no hay fondos. Y por cierto que se lo dice en la peor forma posible.

Lo que hace falta ahora saber es si no cobrando el precio el celebrante, surte efecto la ceremonia, pues me parece haber oído que no.

Y en este caso, valdría mas que se abstuvieran los celebrantes de decir misa. Si no han de

CRÓNICAS CORTAS.

HUELGUISTAS.

El día estaba obscuro y triste. El espacio se hallaba cubierto por espesos y negríssimos nubarrones que á intervalos se rasgaban en mil girones y arrojaban de su seno un vívido relámpago acompañado de un ronco trueno. Los edificios de la ciudad parecían espectros erígidos para hacer más lúgubre la escena. El monótono ruido que los operarios hacían en sus talleres, llegaba á nuestros oídos semejante al zumbido de las abejas. Nada alteraba el orden, ni nada daba alegría al acto. Todo era belleza macabra.

Un reloj dió diez campanadas lentas, metódicas, uniformes.

El rumor de muchas voces llegó hasta nosotros. Un rumor sordo, apagado, parecido al susurro del agua que lleva la corriente. Por momentos fué haciéndose mayor, llegando á convertirse en una vocinglería espantosa y percibiéndose palabras fuertes. Últimamente apareció una multitud de obreros en ademán amenazador, que recorrió las calles en confuso tropel dirigiéndose á las fábricas y participando á sus compañeros de infortunio, la resolución de haberse declarado en huelga.

El ruido que armaban los instrumentos y maquinarias de las fábricas, cesó desde el instante en

sutir los efectos que diz que dicen que surten, ¿para qué molestarle? Ahora, si lo hacen por lo del traguete de vino, borro lo dicho; algo confortarán por la mañana sus abatidos y amodorrados estómagos.

PEPE.

MI COPA

En mi pobre y áspera mesa de trabajo, entre cuartillas arrugadas y un maremagnum de libros manoseados, campea altiva una copa de alegrías. La luz cobarde de un día triste, ceniciento y glacial, penetra de soslayo por el alto ventanillo de mi guardilla y se quiebra con fulgores apagados en el cristal espléndido de Bohemia.

Es una copa gentil, esbelta, de chata raza y delicado talle. Representa el pasado: una noche de orgía perdida entre borrachera de amor y entusiasmos fecundos, avivadas por risas desgranadas de un placer enervante.

Mi copa está callada. No vibra con músicas extrañas, porque ya no ameniza los brindis de amor. La copa siente nostalgia, está triste. Pero yo la veo siempre igual, rebosante de champán coronado de estallantes y rebeldes burbujas, que se irisan primorosas, á las caricias de la luz y se estremecen de placer al contacto de los labios frescos y calientes de una mujer lindísima, que las aprisiona entre ellos para darlas un beso de ternura.

Mi copa estéril. No guarda ya alegrías; solo en su fondo, unas burbujas malaventuradas, reposan intranquilas porque el hábito de vida que encierran pugna por romper su cárcel de arrugas. Estallan al fin y modulan un canto de agonía. Es la alegría que muere, dejando sólo un líquido turbio, incoloro y amargo, como ilusiones tronchadas.

Así fué nuestro placer. Yo quise aprisionarle en mi espíritu entre las cosas presentes, sugetarle entre mis manos como á las cosas queridas; pero todo era aire lo que contenían las burbujas de mi imaginación y voló á la nada. Solo la copa, que brillaba en la albura del mantel, me brindaba un recuerdo y me apoderé de ella contra la voluntad de aquel hombre de cara hosca, metida entre puntiagudas patillas, que me disputaba con saña la reliquia.

El recuerdo de esa noche me pesa; quisiera haberla olvidado. Pero mi copa, serena y noble, en la que se dibuja á plena luz un pedazo de cielo azul que entra por mi ventana, me muestra sus bordes finos y sonoros y evoca en mí el recuerdo de unos besos largos, egoístas, vitales.

¿Os explicais porque robé la copa? Mi espíritu es pobre para los recuerdos y busqué en ella el alma de aquella noche loca, en que la alegría del vivir se mezclaba con burbujas de topacios y callados besos de mujer apasionado.

Ramón Jaén.

TEATRO.

PRESENTACIÓN de la COMPAÑIA

TRES ESTRENOS.

Como se había anunciado, el jueves hizo su debut en nuestro

pequeño coliseo la compañía de zarzuela que dirige el maestro D. Ricardo Tena.

Los estrenos de «La Casita Blanca», «Bohemios» y «Cambios Naturales» llamaron la atención del público, que acudió atraído por la belleza de las obras y ansioso de prodigar sus aplausos á la Srta. Pou, por todos conocida, y á las Srtas. Eulalia Zabala, María Roca y Amparito Bori, de todas las cuales se tenían las mejores referencias.

La casita Blanca es una hermosa creación artística que honra á sus autores Tohus, Cerdá y el maestro Serrano.

El orgullo y la maldad de un mozo adinerado que se burla de una pobre mujer que cedió por amor á sus malvados instintos y que no teme acelerar la muerte de una pobre viejecita por satisfacer un vano capricho; la perfidia de una mujer hermosa que vende su cariño y que se juzga modelo de virtud porque conserva su cuerpo sin mancha, en contraposición con la bondad de la que, si fué víctima de su amor, conserva intacta la honra de su alma; tal es, en síntesis, el asunto de «La Casita Blanca» que, con la inspirada música del maestro Serrano, conmueve hondamente, resultando una obra de una delicadeza exquisita.

La Srta. Pou desempeñó con madurez su papel de *Engracia*; bien, el Sr. Spiriti, en *Carasca*; regular, el *Pepe-Juan*; hecho por el Sr. Pastor; regulares las demás partes importantes y flojos los coros.

Bohemios.— El ilustre maestro Vives no *fabrica* música como hacen otros autores; el maestro Vives vá al teatro únicamente cuando á él lleva su natural inspiración; el maestro Vives *necesita un libro* y no creemos que los llamados á escribirlo sean precisamente los Sres. Perrin y Palacios. Estos señores también son *fabricantes* á su modo; ¿quién podría ver en esta obra á los autores de *San Juan de Luz* y *Enseñanza libre*? El libro *Bohemios* no merece, en nuestro sentir, la notable partitura que escribió el maestro Vives... y dispensen los Sres. Perrin y Palacios, autores del libro. Ellos cultivan menos mal el género ligero y picaresco.

La Srta. Amparito Bori es una tiple muy modestita que no necesitaba, por lo mismo, el éxito que alcanzó en *Bohemios*, para merecer todas nuestras simpatías. Es la primera vez que cantó esta obra y la cantó superiormente. El público aplaudió con entusiasmo á la encantadora *Cossette* y nosotros no vacilamos ahora en dar nuestra en horabuena á la simpática señorita Bori.

El Sr. Marco cantó regularmente su papel de Roberto. Es-

peramos tener mejor ocasión de aplaudir al Sr. Marco. Muy bien el Sr. Spiriti haciendo de *papí Girard*. El barítono Sr. Pastor tiene potente, agradable y bien timbrada voz, que el público premió mercedamente.

Advertimos á la Srta. Roca que su *toilette* era más bien de una *cocotte* que de una *grisette* bohemia. El Sr. Moreno nos hizo un *Lissan* muy desdichado. Y tanto al Sr. Moreno como al señor Busó queremos hacer presente se reporten en escena: ni *Lissan* ni *Victor Duval* son papeles de *clowns*. Además: nos parece que el poeta bohemio no debe llevar el cutis tan *re-la-mi-do*, y que el Sr. Busó se debe *suicidar* mejor y sin meter ciertas *morcillas* de mal gusto. Bien, el coro de bohemios.

Cambios naturales es una bonita zarzuela de los señores Ventura de la Vega, Ribot y Lleó que gustó al público.

Bien, las cuatro triples, particularmente las Srtas Bori, Roca y Zabala. El Sr. Busó estuvo un tantico más afortunado en esta obra; el Sr. Sánchez nos dijo en ella que *él ni pincha ni corta*; veremos á ver...

Bien, el Sr. Tena dirigiendo; la orquesta, muy floja; la *mise en scene*, psch... El público, bastante numeroso y muchas caras bonitas en los palcos. La Compañía, teniendo en cuenta que lo reducido de nuestro coliseo no dá para muchos gastos, es bastante regular y por ello merece nuestros plácemes la Empresa.

PARTIQUINITO.



Ha dado á luz felizmente un hermoso y robusto niño la jóven esposa de nuestro querido amigo y correligionario D. José Muñoz Boyer. Nuestra enhorabuena.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo y correligionario D. Francisco Mira Seller que ha llegado á Novelda donde se propone pasar las próximas Navidades.

Ha sido pedida la mano de la bella y gentil Srta. D. Carmen Crespo Valero para nuestro jóven amigo y paisano D. Alfredo Pastor Blanes.

La boda se celebrará el próximo mes de Enero.

Procedente de Madrid, donde ha permanecido unos días, ha regresado á Novelda nuestro querido amigo don Jaime Cantó Martínez.

En el tren correo ascendente del jueves salió para Madrid nuestro queridísimo amigo y correligionario D. Ernesto Papaceit.

En la imprenta donde se imprime este periódico se dará razón de una llave que se encontró en la calle de San Roque.

A los 59 años de edad dejó de existir el jueves último la Srta. D.ª Ildelfonsa Aristoy, hermana del diputado provincial por este distrito, don Mariano.

Acompañamos en su dolor á toda la familia.

Se encuentra bastante mejorada de su dolencia la esposa de nuestro estimado amigo D. ...

Deseamos de corazón su pronto y total restablecimiento.

Rifa.

Para las próximas pascuas se rifará la casa de la calle de Mercader.

Oportunamente se señalará el día.

El que desee obtener algún número puede pedirlo al depositario D. Anacleto Díez.

Al público.

En la confitería de don Francisco Pérez, Cantó del Delme, 1. se venden los especiales y exquisitos turrones: Picado de Jijona; blando de nieve, de yema y de Cadiz; duro de Almendra, de avellana, de guilache, de cahuel, y tortas imperiales.

Hay tambien la agradable y fina peladilla de Alcoy, miel de todas clases y un elegante y variado surtido en cajas de regalo para Pascuas. Precios sin competencia.

Hemos tenido la satisfacción de saludar á nuestro querido amigo el distinguido

abogado del Estado D. Lázaro López, que en unión de su bella esposa ha venido á pasar las Pascuas á esta ciudad.

El jefe de los canalejistas, nuestro particular amigo don Antonio Gómez Tortosa, ha marchado á Madrid por unos días.

Para Navidad.

En la acreditada confitería de Antonio Soria, (calle de Francisco Santo), encontrará el público una clase especial del llamado turrón de Gijona, clase que puede competir con la mejor de las conocidas.

Asi mismo se halla de venta en el citado establecimiento, toda clase de peladillas, turrones de almendra, de nieve, etc., pasteles y cuanto pueda desearse en el ramo de confitería, á precios sumamente económicos.

DICCIONARIO COMPLETO

DE LA LENGUA ESPAÑOLA

POR

M. Rodríguez-Navas.

LA PRESENTE OBRA CONTIENE:

diccionario general, con doble número de artículos que los Diccionarios usuales, incluido el de la Academia Española; definición y explicación de las varias acepciones de cada término; tecnología científica, artística industrial, comercial y mecánica; vocabulario de ideas afines; sinonimias y etimologías analizadas.

10 pesetas EJEMPLAR.

¡LA MAR!

Pedir más en tarjetas postales sería pedir lo imposible.

Hay que ver las preciosidades que contienen los dos grandes marcos expuestos en el establecimiento de los Hijos de Antonio Cantó.

Iniciales, enlaces, nombres, dedicatorias, felicitaciones y toda clase de caprichos que se deseen.

También ofrecemos por 15 céntimos, cinco pliegos papel de cartas y cinco sobres, clase aceptable en colores rosa ó lila, muy á propósito para jóvenes y para correspondencia amorosa.

En estuches de 50 pliegos y 50 sobres tenemos un buen surtido desde UNA PESETA.

CASTELAR, 76.

Hijos de A. Cantó, impresores, Novelda

Sección de Anuncios.

CLÍNICA DE CIRUJÍA GENERAL (OPERACIONES)
Y ENFERMEDADES DE MATRIZ.

Rafael Pérís Cubells

EXMÉDICO
DEL HOSPITAL PROVINCIAL DE VALENCIA.

Consultas de 11 á 1 y de 3 á 5.—Jorge Juan, 1,

NOVELDA.

Castelar y Gregorio Rizo, 2,

NOVELDA.

No le déis vueltas. Si queréis llevar en vuestro bolsillo un reloj de marcha segurísima, fabricado en Suiza y de precio reducido; si queréis tener la seguridad de que os compongan vuestro reloj roto, con todos los adelantos de la moderna relojería, y cuyas composiciones serán garantizadas, visitad y comprad en el ESTABLECIMIENTO DE RELOJERÍA Y PLATERÍA de

JUAN RABASCO.

Plata Meneses.—Objetos de metal blanco para Iglesias y Oratorios.—Servicios para Hoteles, Restaurants y Cafés.—Especialidad en cubiertos de metal blanco.

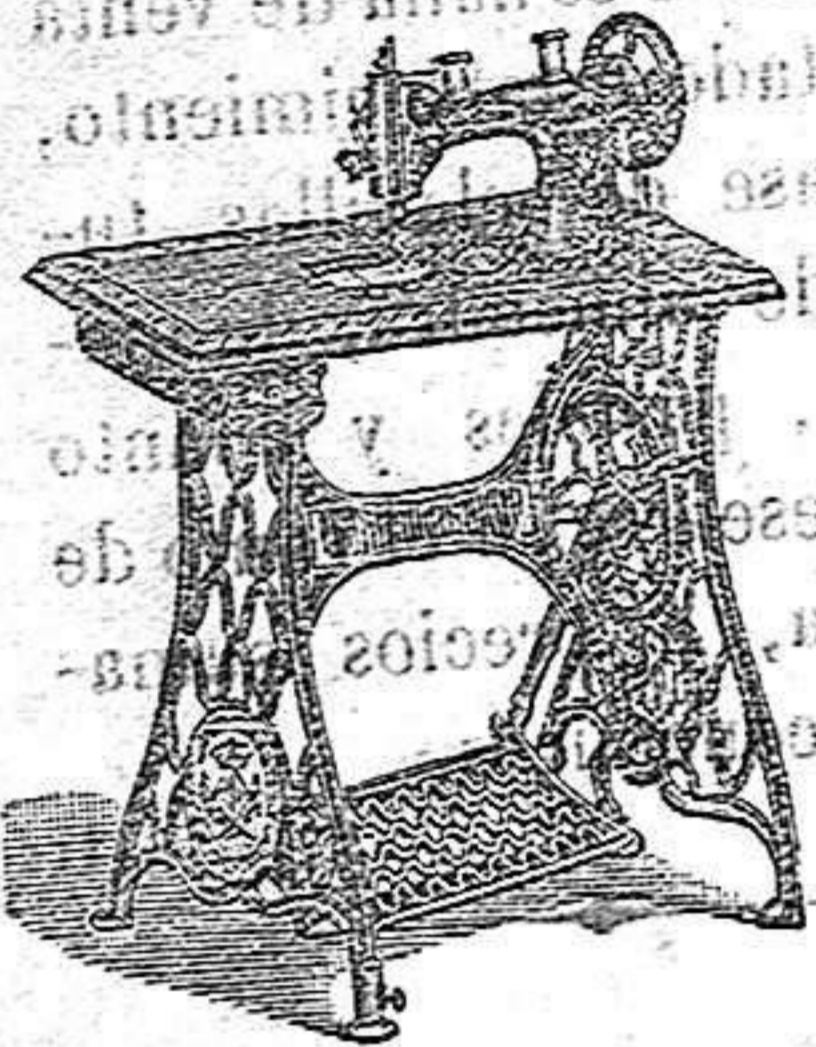
CASTELAR Y GREGORIO RIZO, 2, NOVELDA.

EL SIGLO XX Castelar, 17, NOVELDA

Fabrica de Muebles

SILLERÍA Y SOMMIERS.

Depósito de máquinas de coser, y persianas de los mejores sistemas.



No comprar ninguno de estos artículos sin antes visitar esta casa, pues de hacerlo así os convenceréis de que no los hay mejores ni más baratos, porque cuenta con locales propios y con medios bastantes para competir con los talleres y casas de mayor renombre.

Comprando en EL SIGLO XX, desaparece la intranquilidad de toda rotura por transporte y gastos que éste ocasiona.

Ventas al contado y á plazos, con garantía.

EL SIGLO XX, CASTELAR, 17.

Pompas Fúnebres

Los señores **Martínez y Segura** han montado un magnífico establecimiento en la calle de **Sirera y Dara, 20.**

Hay féretros de todas clases y precios; coronas, cintas, adornos y cuanto se requiere al mejor gusto y servicio del público.

Los que visiten esta nueva **Funeraria**, encontrarán á satisfacción cuanto apetezcan en relación á su categoría y medios económicos.

Imprenta y Encuadernación.

Escritorio.

TARJETAS POSTALES SELLOS DE CAUCHÚ Y METAL.

LIBROS RAYADOS DE TODAS CLASES Y TAMAÑOS.

ESCRIBANÍAS DESDE 10 PESETAS HASTA 50.

CARTERAS Y TARJETEOS DE BOLSILLO.

Hijos de A. Cantó.—Novelda.

1.^a, 2.^a, 3.^a y 4.^a parte del **MÉTODO DE SOLFEO** por D. Hilarión Eslava.

RECIBOS DE INQUILINATO

Papel de música.

10 cuadernos tamaño grande, 2'50 pesetas.

10 cuadernos tamaño pequeño, 1'25 pesetas.

Un libro talonario de 100 ejemplares, UNA peseta.

Cuaderno grande, 30 cts.—Id. pequeño, 15 cts.

CROMOS PARA COMEDOR y demás clases que se deseen.

Hijos de Antonio Cantó, IMPRESORES, Novelda.

GRAN TALLER DE LAMPISTERÍA,
HOJALATERÍA Y CRISTALERÍA.

PEREZ BOUTON.

Excelente surtido en cristales de todas clases biselados, esmerilados, ondulados, doble belga 1.^a, á precios que no admiten competencia.

TALLER:
San Alfonso, 22.

DESPACHO Y ENCARGOS:
Sirera y Dara, 78.

UNION REPUBLICANA.

PERIÓDICO POLÍTICO

NOVELDA.

PROVINCIA DE ORIZABA

Sr.

TRES ESTADOS